XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario, 2014.

Infancia y trabajo. Estudio de caso con niños/as trabajadores en Puerto Wanda.

Frasco Zuker, Laura.

Cita:

Frasco Zuker, Laura (2014). *Infancia y trabajo. Estudio de caso con niños/as trabajadores en Puerto Wanda. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-081/1023

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

XI Congreso Argentino de Antropología Social

Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GRUPO DE TRABAJO N° 48 "Construcción social de las edades: infancia y juventud en los procesos socio-culturales e institucionales"

TÍTULO DE TRABAJO: Infancia y trabajo. Estudio de caso con niños/as trabajadores en Puerto Wanda.

1

Laura Frasco Zuker, Becaria Doctoral CONICET- IDAES (Instituto de Altos Estudios Sociales)

Resumen

El presente trabajo busca dar cuenta de las concepciones sobre "infancia" de integrantes de distintas generaciones de tres unidades domésticas en un barrio de Puerto Wanda, Misiones. Partiendo de la idea de infancia como categoría socialmente construida y no como "la" infancia universal (definida por etapas que suponen determinados procesos biológicos y psicológicos de crecimiento y desarrollo), se pretende caracterizar un tipo particular de infancia, la de los/as niños/as que trabajan y trabajaron en el contexto familiar, así como también precisar qué prácticas y/o ritos de pasaje la definen, en función de las distintas generaciones y géneros. Tomando como antecedente una investigación cuya unidad de análisis fueron esas mismas unidades domésticas (Mastrángelo, 2006), se sabe que quienes son adolescentes hoy han sido trabajadores infantiles en minería, y también que sus padres adultos han trabajado siendo niños, a la vez que participaban de la venta de las piedras extraídas junto a sus hijos/as. El método de investigación es trabajo de campo etnográfico (co residencia, entrevistas no directivas). Se indagará la perspectiva del actor de quienes trabajaron siendo niños/as sobre habilidades, valores y padecimientos, considerando las consecuencias que han tenido en sus trayectorias laborales y escolares en otras etapas de la vida (adolescencia, juventud, adultez). Se busca así dar cuenta de la relación entre trabajo infantil, salud y escolarización en un ambiente rural.

Palabras clave: infancia-trabajo-perspectiva del actor

Introducción

Este trabajo se enmarca en un proyecto de investigación sobre infancia y salud en un barrio de Puerto Wanda –Misiones-, y busca dar cuenta de las concepciones

sobre "infancia"[1] que tienen los integrantes de distintas generaciones de tres unidades domésticas.

Se parte de la idea de infancia como categoría socialmente construida y no como "la" infancia universal, definida por etapas que suponen determinados procesos biológicos y psicológicos de crecimiento y desarrollo. En este sentido, se busca caracterizar un tipo particular de infancia, la de los/as niños/as que trabajan y trabajaron en el contexto familiar, precisando las prácticas, aprendizajes y valores que la definen desde la perspectiva de los actores sociales.

El trabajo de campo etnográfico permite conocer estas perspectivas, por lo que resulta significativo su aporte, sobre todo considerando que los abordajes sobre trabajo infantil de organismos internacionales[2] suelen explicar la existencia de este fenómeno como consecuencia de una situación estructural de pobreza de ciertas familias, y/o como un fenómeno "culturalmente naturalizado" que no permite considerarlo un problema a resolver, lo que redunda en la dificultad de erradicarlo.

Este trabajo aborda en su inicio una breve discusión sobre el trabajo infantil, presentando las posturas de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) así como algunas reflexiones teórico-metodológicas del campo de las ciencias sociales y la antropología en particular, sigue con una caracterización de Puerto Wanda, y luego se presentan algunos fragmentos de entrevistas que apuntan a dar cuenta de la perspectiva del actor sobre la infancia y el trabajo, terminando el artículo con algunas reflexiones teórico metodológicas.

[1] El uso del singular se debe a que se indaga sobre la propia infancia de los actores sociales indagados

[2] Organización Internacional del Trabajo, IPEC

Breve discusión sobre el trabajo infantil y los aportes de la antropología

En este apartado se presentarán algunas consideraciones teórico metodológicas de la antropología sobre trabajo infantil que permiten refinar los análisis de caso, sin caer en explicaciones generales que muchas veces no explican los fenómenos observados, así como también ubicar los estudios de caso particulares como el que se presenta a continuación, en el contexto de una discusión más amplia.

Una de las formas más frecuentes de clasificar el debate en torno a cómo actuar frente al trabajo infantil es presentar dos posiciones: la de los abolicionistas y la de los regulacionistas[3] (Novik y Campos, 2007; Silva. 2011). Dentro del primer grupo se ubica la OIT y los programas gubernamentales de alcance nacional y provincial[4] que adecúan sus reglamentaciones e intervenciones de acuerdo a los lineamientos de la OIT.[5]

4 Por otro lado, las investigaciones sociales latinoamericanas abordan el tema desde una perspectiva y escala diferentes, poniendo en cuestión los supuestos generalizados de aquellas organizaciones y programas, a partir de estudios de caso (Castilhos, Lima, Castro. 2006; Mastrangelo. 2009; Aparicio. 2007; Padawer. 2010; Noceti. 2011; Silva. 2013). En general, se destaca la relevancia de las metodologías cualitativas, en la medida en que permiten conocer aspectos que quedan invisibilizados en los abordajes cuantitativos y las estadísticas oficiales, sobre todo si se considera el carácter no clásico del trabajo infantil. "El enfoque cualitativo nos introduce en el mundo cotidiano de los niños trabajadores, permitiendo comprender la perspectiva de sus protagonistas y permitiendo

[3] Ver discusión más detallada sobre los planteos de cada posición en el artículo de Novak y Campos. En: OIT, 2007, así como en el libro de Silva, 2011.
[4] A nivel nacional el seguimiento del trabajo infantil lo realiza la Comisión Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (CONAETI) desde el Ministerio de trabajo, mientras que a nivel provincial lo hace la Comisión Provincial de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil (COPRETI)
[5] Por lo menos en los países miembro de la OIT, como es el caso de Argentina.

incorporar al análisis sus conflictos, temores, angustias, intereses y otros aspectos que quedan silenciados en enfoques estadísticos". (Macri. 2005, p. 228).

Otro elemento común a las investigaciones sociales es la conceptualización del trabajo infantil como un fenómeno complejo que presenta múltiples y variadas causas. En Argentina, se encuentran de forma más recurrente aquellas vinculadas a las variables macro –pobreza, desempleo, informalidad- así como otras que "ponen el acento también en factores culturales, considerando necesario explorar los valores y creencias sobre el trabajo, la educación, la organización familiar, la infancia y las relaciones de género en tanto que juegan un papel fundamental en la visión del mundo de los sujetos". (Rausky. 2009, p. 183).

Una distinción conceptual importante que se realiza desde el campo de la antropología, es aquella entre "trabajo infantil" e "incorporación de los niños a las actividades productivas al grupo doméstico" (Padawer, 2010). Por un lado, permite discutir con la definición normativa de "trabajo infantil"[6], al considerar un tipo de participación en la economía doméstica que no sería incluida en esa definición. Por otro lado y en relación a ello, se amplía el horizonte de análisis, involucrando fenómenos que de otro modo no serían siquiera considerados, como el aprendizaje de habilidades en contextos no escolares.

La *incorporación de los niños a las actividades productivas del grupo doméstico* "es condición para la transmisión de un patrimonio de saberes y la construcción de sucesores en la actividad desarrollada por los adultos del grupo doméstico, y se vincula con las expectativas de formación para la vida laboral de las unidades familiares", mientras que el *trabajo infantil* "implica la venta de la fuerza de trabajo y la consecuente extracción de un plusvalor por parte del adulto, situaciones de

[6] Se toma la definición de Trabajo Infantil Peligroso (Convenio 182, OIT) en la medida en que esta investigación se refiere a la actividad minera, considerada una de las peores formas de trabajo -y por ello urgente de erradicar-: "el trabajo que, por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo, es probable que dañe la salud, la seguridad o la moralidad de los niños" (OIT, 2011, p. 4)

riesgo y escasas o nulas situaciones de aprendizaje de un oficio o habilidades" (Neves, 1999; Sousa, 2004. En: Padawer, 2010:363).

Desde otra perspectiva, Noceti (2011) propone la distinción conceptual entre trabajo infantil y explotación laboral infantil. Parte de una crítica hacia los organismos internacionales, argumentando que confunden ambos fenómenos y esto es lo que provoca el fracaso en los planes de erradicación del trabajo infantil de la OIT. Según Noceti, lo que deben erradicarse son las "formas de vida entrampadas en condiciones de pobreza de los trabajadores rurales. Y en este ítem la población objetivo de las políticas públicas no debieran ser los individuos sino los hogares". (Noceti, 2011, p. 18). Mientras que entiende al trabajo infantil como aquellas actividades y/o estrategias de supervivencia remuneradas o no, realizadas por personas menores de 16 años de edad (edad mínima requerida por la legislación nacional 26.390, año 2008) "....visibles, invisibles y también ocultas, donde el "sustento logrado" o el "beneficio" del servicio puede servir para sí mismo y/o contribuir al mantenimiento del grupo familiar de pertenencia y/o de la apropiación de terceros explotadores" (Caviglia, E. et al; 2005:11; Conaeti 2006. En: Noceti, 2011, p. 4), la explotación laboral infantil se entiende como "formas de vulneración de derechos del niño, como estrategia de supervivencia familiar ante la ausencia de políticas tendientes a quebrar tramas de pobreza y como eslabón no marginal de la cadena de producción rural. (Noceti, 2011.p 4). En el trabajo de campo que realizó en la Localidad General Daniel Cerri, observó situaciones de de trabajo infantil, que, a diferencia de lo que la literatura de organismos internacionales propone, no implicaban pérdida de escolaridad. Cabe citar el fragmento de una publicación de la OIT que refleja uno de los puntos que discute Noceti:

> "La educación no es la única solución para acabar con el trabajo infantil, pero una educación gratuita, a tiempo completo, obligatoria y de calidad sí constituye el factor de más peso. La OIT ha hecho una importante

contribución al debate mundial al transmitir un mensaje muy claro y simple: no erradicaremos el trabajo infantil sin una educación universal y, a la inversa, tampoco garantizaremos que todos los niños y niñas estén escolarizados a menos que acabemos con el trabajo infantil, y en particular con sus peores formas". (OIT, 2010, p. xv)

Contexto socioeconómico, Puerto Wanda

A continuación, se hará una breve caracterización del Municipio Colonia Wanda, destacando algunos rasgos que permiten ubicar a las familias del Barrio Piedras Preciosas en una configuración mayor.

El Municipio Colonia Wanda pertenece al Departamento Iguazú, ubicado al Noreste de la Provincia de Misiones. Según datos del último censo nacional, tiene una población de 15.529 (IPEC, 2010).

El Puerto de Wanda fue un centro de extracción forestal de maderas nativas desde 1874 hasta fines de la década de 1920, cuando se configuró como lugar de acceso de migrantes polacos del proyecto de colonización privada que fundó Colonia Gobernador JJ Lanusse, a 36 km de la costa del río Paraná (Mastrangelo y Trpin, 2008). Esta colonia, que se planeó como yerbatera, subsistió entre 1930 y 1960 por la articulación económico y social con una laminadora de madera. Los colonos realizaban las funciones de abastecimiento de esa fábrica en el campo, pues por flete y características edáficas la yerba mate que producían no siempre alcazaba precios competitivos. Entre la década de 1970 y el presente, la intensificación de las plantaciones monocultivo de pino redundó en el cierre de la laminadora y el despoblamiento de las chacras de la Colonia Lanusse. Los trabajadores y las unidades de producción doméstica de la colonia migraron a Wanda como residentes urbanos (Mastrangelo, Scalerandi, Figueroa, 2011). Los chacreros o cuidadores se instalaron preferentemente en el puerto y sus adyacencias, mientras que los colonos ocuparon a tiempo completo, casas que ya tenían en Wanda centro.

Durante la década del ´70 se define el claro perfil foresto-industrial en el Noreste Misiones y en Wanda en particular. Algunos procesos lo facilitaron, como el asfaltado de la Ruta Nacional 12 y la puesta en funcionamiento y las ampliaciones de plantas de celulosa, como la planta Celulosa Argentina en Piray y en Puerto Segundo, actualmente Alto Paraná Sociedad Anónima. (Scalerandi, 2011).

Este proceso se acelera en la década del ´80 y se combina con los bajos precios de la producción primaria minifundista (década del ´90), generando concentración de la tierra y pérdida de minifundios, lo que da lugar al fenómeno de ocupación de tierras peri-urbanas y rurales (Mastrangelo, 2006), siendo la del Barrio Piedras Preciosas un caso entre varios.

En este contexto, la minería de gemas y geodas a pequeña escala surgió en la década de 1970 como alternativa de inserción económica de algunos colonos descapitalizados y como pluriactividad en los hogares más pobres.

Los yacimientos de piedras semipreciosas ubicados al Noroeste de Wanda constituyen, además de una alternativa económica a la forestación, un gran atractivo turístico, por lo que se considera a Wanda la “Capital Nacional de las Piedras Semi Preciosas”. Hay yacimientos con explotaciones formalizadas que extraen piedras de manera regular, así como otros informales, que son conjuntos de piedras a cielo abierto. De este último tipo de yacimiento extrajeron piedras los/as niños/as de esta investigación, quienes luego las venden a los turistas sin previa elaboración: o las venden solas sin pulir, o las “pican” y las usan como partes de los típicos arbolitos que se venden en la calle de la entrada a la Compañía Minera Wanda.

Estos procesos socioeconómicos configuraron una población de trabajadores en distintas actividades (rurales, servicios domésticos, construcción), para quienes la extracción y venta de piedras se constituyó como una alternativa económica

posible, sobre todo en períodos de mayor afluencia de turistas (semana santa, vacaciones de invierno).

Tanto la extracción y venta de piedras semipreciosas como el trabajo temporal en la cosecha de yerba mate –tarefa- incorporan niños/as y jóvenes. Y esto se vincula a condiciones sociales históricamente determinadas de los ámbitos rurales, y no sólo a los modelos de familia (Padawer y Enriz, 2009). Un claro ejemplo se encuentra en el caso de la tarefa: al ser pago a destajo es una práctica frecuente que el tarefero reciba ayuda de su familia, entre los que se encuentran niños/as, para cosechar en menos tiempo más cantidad de yerba y así poder ganar más dinero.

Este es el contexto del Barrio Piedras Preciosas de Puerto Wanda. A continuación, tendrán la voz los propios actores sociales que viven allí.

Trabajar de niños/as según sus protagonistas

El trabajo de campo etnográfico tomó como punto de partida una investigación de Mastrangelo realizada en el año 2006, y las unidades de análisis fueron tres unidades domésticas visitadas en ese entonces. Se sabe por ello que quienes hoy son adolescentes, han sido trabajadores infantiles en minería, y también que sus padres adultos han trabajado siendo niños, a la vez que participaban de la venta de las piedras extraídas junto a sus hijos/as.

Las entrevistas realizadas fueron no directivas, y se indagó en perspectiva del actor sobre habilidades, valores y padecimientos del trabajo realizado de niños/as, considerando las consecuencias que han tenido en sus trayectorias laborales y escolares en otras etapas de la vida (adolescencia, juventud, adultez).

Las citas de entrevistas se agruparán de acuerdo a los temas que hayan aparecido de manera más recurrente. Se entrevistó a dos mujeres de entre 55 y 60 años, a cuatro hijos/as de una de estas mujeres (entre 17 y 20 años), y a un

chico de 22 años. Además, se citan fragmentos de conversaciones breves con vendedores/as que no formaron parte de la investigación del 2006.

El trabajo, las redes y los valores

Uno de los temas que apareció de manera más frecuente asociada al trabajar de niños/as, fue la el estar con otros/as, el conocer gente y la importancia que eso tuvo para conseguir empleos años después o para crear grupos de amigos que hasta hoy siguen viéndose.

D y R[7] (19 y 17 años) están trabajando actualmente vendiendo paseos en lancha por el Río Iguazú gracias a haber conocido, mientras vendían las piedras en la calle años atrás, a un empleado de una de las empresas mineras que luego los contactó para ofrecerles este trabajo.

Además de esta posibilidad concreta de trabajo futuro, ambos valoraron el hecho de trabajar de niños porque "conocés nuevas personas, gente de distintos lugares, te deja muchos conocidos que después te cruzás". D remarcó como algo bueno "Conocer a la gente y poder darle información y también aprender de los turistas"

N (20 años) también consiguió un trabajo en una de las empresas mineras: desde los 15 años hasta los 18 atendió en un local de venta de piedras y productos varios, con una jornada laboral de 12 horas y un franco semanal.

Un caso de relación entre trabajo y redes sociales pero en sentido inverso a los anteriores es el de T. Ella marcó como una de las cosas negativas de trabajar desde tan chica encerrada en su casa, el hecho de no haber tenido grupos de amigos ni pareja recién hasta pasados sus 30 años. "Me decían: pasate a tomar tereré y yo no podía, yo estaba ocupada, no tenía tiempo".

[7] Se utilizarán las iniciales de los nombres para preservar el anonimato de los/as entrevistados/as

Las adultas entrevistadas coincidieron en la importancia de trabajar para “no ir por el mal camino de la junta”, mientras que sus hijos se refirieron sobre todo al jugar, a hacerse amigos.

P: “Yo digo que es lindo porque te mantiene ocupado, salís de la vagancia porque la junta te lleva por mal camino” “Yo les digo a mis criaturas que el trabajo no es deshonra, les enseñé desde criaturas que no quería que tomen cosas ajenas” “Para mí es un orgullo que mis hijos sean trabajadores”

T remarca la importancia de tener lo propio como fruto de su trabajo, y sostiene que se sintió feliz cuando comenzó a trabajar fuera de su casa, vendiendo piedras junto a sus hijos, aunque se cansara de noche.

Los hijos de ellas, así como otros niños vendedores dijeron que lo que más les gusta de trabajar o haber trabajado es jugar, estar con amigos.

11 J “De trabajar me gustaba joder con mis amigos, jugar, te enseña a no robar, a comprarte tus propias cosas” “trabajar me dio futuro, tengo un buen recuerdo, amigos que sigo viendo”

S “trabajar es aprender algo de la vida” “cuando estoy al pedo es demasiado largo el día para mí, me gusta mucho trabajar, valorás más las cosas cuando aprendés de chiquita a trabajar”

Por último, con relación al uso del dinero proveniente de la venta de piedras, todos/as refirieron destinarlo a comprarse cosas para sí mismos, sobre todo zapatillas y ropa en general. El circuito consistía entregarle el dinero obtenido por ellos/as mismos/as a la madre, quien iba a comprar las zapatillas y la ropa. Actualmente, como ya son casi todos/as mayores de edad, con el dinero que obtienen de su trabajo se compran ropa solos, pero en algunos casos, siguen dándole a la madre una parte del dinero, que se destina a la compra de carne, milanesas preparadas.

El trabajo y el género

N trabajó menos tiempo que sus hermanos (con un año o dos de diferencia de edad) vendiendo piedras en la calle. Su madre, quien los acompañaba en la venta, no quería que ella participe de la venta callejera porque decía que "ese no es un trabajo para niñas, es peligroso, se aprende mucha violencia en la calle… además los autos y todo eso". Para N quedó reservada la tarea doméstica, a partir de sus 12 años: limpiar la casa, lavar ropa, hacer compras.

Hasta que consiguió trabajo en una empresa minera como vendedora de un puesto de artículos varios, en una jornada laboral de doce horas diaras que resultó en que deje la escuela en segundo año del secundario, "sólo quería plata".

Actualmente se está dedicando a cuidar a su bebé de un mes, y retomó la escuela secundaria por la noche.

El trabajo es considerado también una forma de "hacerse hombre" y atraer la atención de las mujeres. P compara a dos de sus hijos dejando en claro esto: "el negro es un hombre, porque teniendo la misma edad que el más chico, 22 años, ya tiene su terrenito, su mujer. Si él trabajara atraería la atención de la vecina y de cualquier mujer". Es una frase con la que todos los integrantes de la familia están de acuerdo y dijeron más de una vez.

En otro sentido, el trabajo y el hacerse hombre también están vinculados cuando se deja de trabajar en el barrio natal. P considera que sus hijos "en un momento crecieron, preferían dejar de vender piedras acá en Wanda y se iban a vender a Puerto Iguazú". En ese momento sus hijos tenían no más de 16 años.

La adquisición de algunas habilidades particulares se vincula también al trabajo y al género. Las mujeres entrevistadas, el tiempo que estaban en su casa hacían

pan casero para su propia UD y también para vender, o cuidaban de las vacas y preparaban dulce de leche, manteca casera (en el caso de T)

El trabajo y la escuela

Trabajar de niños/as y asistir a la escuela pareció haber sido incompatible para la generación de adultas entrevistadas, y enfatizaron no querer repetir esa historia con sus hijos. Ninguno/a de sus hijos/as dejó de estudiar, y si bien hubo quienes repitieron o dejaron de ir por un tiempo (por jornadas laborales de 12 horas, por ejemplo, caso de N), retomaron luego las clases.

T dejó la escuela en 7° grado por cuidar al papá (inválido), mientras sus hermanos trabajaban en la yerba. "Ahora es muy fácil, te dan todas las cosas y antes había que trabajar para conseguirlas. Yo digo que si no van a la escuela es porque no quieren estudiar, nosotros teníamos que partir un lápiz a la mitad"

El trabajo y la salud

El tema recurrente en casi todos los entrevistados fue el cansancio que provoca trabajar e ir a la escuela. Cuenta una de las dos mujeres adultas que cuando su hijo (de catorce años) llegaba por la noche a su casa, luego de una jornada de trabajo y escuela, le pedía "haceme diez minutos de masajes… un diez minutos más… otros diez minutos… le daba gusto demasiado, y así se hacía media hora –ríe-"

Por otro lado, hay algunos niños (10 y 11 años) que venden sin adultos y que pasan el día entero sin almorzar. "Si les pedís comida a los turistas, ellos te dan galletitas".

Para finalizar con este apartado, una de las cuestiones que marcaron las mujeres adultas fue la tranquilidad y el buen clima que había cuando ellas vendían con sus hijos, años atrás "ahora se ven peleas entre los propios vendedores, sea entre

niños o entre sus padres". Lo que pude observar durante el trabajo de campo fue un tipo de control que no refirieron haber tenido ellas: durante Semana Santa de este año, pasaron dos camionetas por la calle de venta de piedras, que encontraron a tres niños vendiendo solos, y les dijeron a los gritos que se fueran a su casa porque no podían estar sin adultos haciendo eso. Una de las camionetas era de "Tránsito" y la otra de "Gendarmería". Es decir que fue posible observar un mayor control sobre el trabajo infantil al que refirieron los/as entrevistados/as cuando vendían ellos/as, sobre todo en períodos donde esto se hace visible para los turistas, porque cabe aclarar que las camionetas sólo pasaron los días feriados, pero durante la semana no, y hubo niños/as vendiendo solos durante todo el día.

Reflexiones finales

Se ha intentando situar un estudio de caso en el marco de un debate teórico, con el objetivo de aportar elementos específicos que permitan caracterizar un tipo de infancia particular y discutir algunas concepciones hegemónicas sobre trabajo infantil. Para ello, se realizó un trabajo de campo etnográfico que recupera la voz de los propios actores sociales involucrados. Se ha visto cómo el trabajo adquiere significados específicos según la generación, el género y la historia familiar particular.

Algunas de las consecuencias que suelen otorgarse por trabajar desde niño/a, como dejar la escuela, también se encontraron vinculadas a estas categorías específicas, sobre todo a la generacional. Mientras que para las generaciones adultas no fue posible si quiera terminar el nivel primario de educación por tener que trabajar, quienes hoy tienen alrededor de 20 años, así como los niños que hoy venden piedras (de entre 10 y 12 años) pudieron seguir estudiando en el momento en que no salían a vender o buscar piedras en el monte.

Las redes sociales que va generando el hecho de trabajar, que culminó en algunos casos con la posibilidad de obtener un empleo, también están ligadas al aspecto generacional y de género. Mientras que las generaciones de adultas refirieron haber trabajado puertas adentro de la casa[8], para los más jóvenes el contacto con otros que brinda estar en la calle fue una condición de posibilidad para conocer amigos que hasta hoy siguen viéndose, y oportunidades laborales. Ahora bien, sólo los varones tuvieron este tipo de contactos, porque como se refirió en el apartado anterior, las mujeres adolescentes eran alejadas de la calle por sus padres y les quedaba reservado el trabajo en la casa, lavando ropa, cocinando, cuidando hermanos. Es decir que el típico trabajo de la mujer criolla es adentro de la casa, sin encontrarse diferencia generacional en este sentido.

El acompañar a sus hijos en la búsqueda de piedras en el monte y en la venta fue una práctica habitual entre los/as entrevistados/as, y fue enfatizado por las adultas no dejar nunca solos/as a sus hijos/as en estas actividades. Incluso criticaron a los padres que dejan que sus hijos/as vendan solos/as, como sucede "en estos tiempos". Por lo que es valorado positivamente el compartir ese espacio, y es considerado de mal padre no hacerlo. En este sentido se hace manifiesto que cuando se habla de infancia, se involucran también nociones de maternidad, paternidad, familia.

El conocimiento del espacio (el monte, la calle), de los recursos (las piedras) y de la interacción con otros que implica la extracción y venta de piedras, es un saber valorado que se constituye como un conocimiento del mundo y un modo particular de crecer (Remorini, 2010). Por ello, la distinción entre trabajo infantil e incorporación de los niños a actividades productivas del grupo doméstico es pertinente en este caso analizado, y, como señala Padawer "el desafío consiste en intentar distinguir estas experiencias productivas y formativas en términos

[8] Antes de salir a vender piedras con sus respectivos hijos, sobrinos.

conceptuales y empíricos, advirtiendo sus diferencias respecto de aquellas situaciones en que los niños son incorporados como "trabajadores" en sentido estricto, intervienen como mano de obra en tareas rutinarias, y en las cuales pueden ser escasos o nulos los conocimientos que circulan sobre el mundo social y natural; son estos últimos escenarios los que la normativa de protección de los derechos de la infancia ha intentado identificar y combatir en las últimas décadas" (Padawer, 2011, p. 1)

Si bien la intención de este trabajo no es hacer una apología a favor de la venta callejera de piedras por parte de los/as niños/as, sí es necesario dar cuenta de estas distinciones analíticas, y sobre este refinamiento discutir las nociones generales y universales sobre trabajo infantil. En este sentido, el aporte del trabajo de campo etnográfico es central, en la medida en que permite observar las prácticas cotidianas y dar cuenta del modo enfrentar y resolver las inequidades sociales desde la perspectiva de los actores sociales, y así, como señala Noceti (2011) discutir si lo que debe erradicarse es el trabajo infantil o, por el contrario, las condiciones de pobreza de los trabajadores rurales[9].

Bibliografía

Aparicio, Susana (2007). El trabajo infantil en el agro. En: OIT (comp.) El trabajo infantil en la Argentina. Buenos Aires. OIT

Castilhos Zuleica Carmen, et. al. (2006). Gênero e trabalho infantil na pequena mineração: Brasil, Peru, Argentina, Bolívia, Rio de Janeiro. CETEM/CNPQ, ISBN 85-7227-226-7

[9] Cabe señalar que se está comenzando a señalar este aspecto desde algunos organismos estatales de la región del NEA, que señalan necesidad de no culpar a los padres sino a los empleadores que toman a la familia como unidad de trabajo. http://www.territoriodigital.com/notaimpresa.aspx?c=6127525488527509

Cohn, Clarice. Antropologia da criança (2005). Passo a passo 57. Jorge Zahar editor. Rio de Janeiro. ISBN 85-71110-855-2

Colangelo, María Adelaida. (2003). "La mirada antropológica sobre la infancia". Seminario Internacional La Formación Docente entre el siglo XIX y el siglo XXI, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación – Organización de Estados Iberoamericanos. Buenos Aires, 28 y 29 de noviembre de 2003. http://www.mcye.gob.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_colangelo.pdf consultado el 10/6/2014

Fonseca, Claudia (2005). "Concepçoes de familia e práticas de intervençao: uma contribuiçao antropológica". Saúde e Sociedade. V.14. pp. 50-59.

Frasco Zuker, Laura (2012). "Trabajo infantil en minería. Salud y espacios de socialización en Wanda (Misiones, Argentina). Revisión y propuesta de investigación." V Reunión del Grupo de Estudios Rurales y Desarrollo-GERD, UNaM. Posadas. ISBN: 978-950-579-243-6

IPEC (2011) Niños en trabajos peligrosos: Lo que sabemos, lo que debemos hacer. Ginebra. Oficina Internacional del Trabajo. ISBN 978-92-2-324918-2

Macri et. al (2005). El trabajo infantil no es un juego. Buenos Aires. La Crujía. ISBN: 987-1004-91-5

Instituto Provincial de Estadística y Censos (2012). Gran Atlas de Misiones, Posadas, http://www.ipecmisiones.com/w1/. Consultado el 20/4/2014

Mastrangelo, Andrea y Trpin, Verónica (2011). Entre chacras y plantaciones. Trabajo rural y territorio en producciones que Argentina exporta. Ciccus. CABA. ISBN: 978-987-1599-68-4

Mastrangelo, Andrea (2009). Exploraciones etnográficas sobre trabajo infantil y minería en Argentina. Revista Virtual REDESMA. La Paz. Vol. 3 p. 60 – 60. ISSN 1995-1078

Noceti, María Belén (2011). "Trabajo infantil rural" y "explotación infantil rural". Aportes antropológicos a la diferenciación de conceptos para el diseño de políticas de protección de derechos del niño en el sudoeste bonaerense. Revista Papeles de trabajo - Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural. no.22 Rosario. ISSN 1852-4508

18 Novik Marta, Campos Martín (2007) El trabajo infantil en perspectiva. Sus factores determinantes y los desafíos para una política orientada a su erradicación. En: OIT (comp.) El trabajo infantil en la Argentina. Buenos Aires. OIT

OIT (2010). Intensificar la lucha contra el trabajo infantil. Ginebra. ISBN 978-92-2-321874-4 (PDF web)

Padawer Ana, Enriz Noelia. (2009). Experiencias formativas en la infancia rural mbyá guaraní. Revista Avá. N° 15, pp. 315-332. ISSN 1851-1694

Padawer, Ana (2010). Tiempo de estudiar, tiempo de trabajar: la conceptualización de la infancia y la participación de los niños en la vida productiva como experiencia formativa. Revista Horizontes Antropológico sano 16, n. 34. Porto Alegre. p. 349-375

Padawer, Ana; Novaro, Gabriela (2011) Trabajar y aprender?: la reproducción del conocimiento tradicional mbyà en un espacio social rural en transformación Niños indígenas y migrantes: procesos de identificación y experiencias formativas. Buenos Aires. Año: 2011. pp. 123 – 148

Rausky, María Eugenia (2009). Perspectivas sobre el trabajo infantil en la Argentina: un análisis de las investigaciones desarrolladas en las Ciencias Sociales, Revista de estudios regionales y mercado de trabajo. n°5. pp. 177-200

Remorini, Carolina (2010). Crecer en movimiento. Abordaje etnográfico del desarrollo infantil en comunidades Mbya (Argentina). Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Manizales. Vol. 8. núm. 2. (julio-diciembre), pp. 961- 980.

Roa, María Luz (2013). Tarefa que me hiciste sufrir… La emocionalidad en la construcción del self de los jóvenes de las familias tareferas. Revista Trabajo y Sociedad. N° 20. Santiago del Estero. pp. 323-343. ISSN 1514-6871

Scalerandi, Verónica (2011). La Fábrica en Cabure-í. Trabajadores, Campesinos y foresto industria en el Noreste de Misiones 1930-1970. Tesis de Maestría en Antropología Social, PPAS, UNaM, Misiones.

Silva, María Alejandra (2011). Trabajo infantil y salud: aportes a la construcción del conocimiento. Visiones y paradigmas. Editorial académica española.

Silva, María Alejandra (2013). El abordaje del trabajo infantil desde la indagación de la familia: un aporte a las políticas públicas. Revista de Ciencias Sociales (Ve). Vol XIX. N°3. Julio-Septiembre. pp. 536-546